

Meza Broto I.¹, Guzmán L.A.², Castoldi L.³

Centro de Estudios de Ordenamiento Ambiental del Territorio, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Básicas y Aplicadas, Universidad Nacional de Villa María. Arturo Jauretche 1555, Villa María, Córdoba, Argentina.

1 Tesista de la Lic. en Ambiente y Energías Renovables, ignacio_mb@yahoo.com. 2 Dra. en Cs. Geológicas, lguzman@unvm.edu.ar.

3 Ing. Agrónomo, castoldileonardo91@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Las construcciones espaciales, tanto en sus formas naturales como intervenidas por la humanidad, responden a aspectos multidimensionales que se van sucediendo en el tiempo. En este sentido, los procesos territoriales que acontecen en los periurbanos (entendiendo al mismo como el espacio de transición entre lo urbano y lo rural), se ven afectados por una significativa presión de cambios frente a los constantes avances de procesos de urbanización y explotación del suelo. Debido a la diversidad en los usos de suelo que se ejercen en este territorio, emergen tensiones y conflictos ambientales.

De tal modo, la heterogeneidad del periurbano muestra a su vez la existencia de estructuras naturales y seminaturales (ENS), entendidas como áreas que conservan cierto grado de naturalidad (Guzmán, Zulaica y Mizdraje, 2021). Las mismas, al encontrarse a corta distancia de centros urbanos y áreas de producción intensiva, poseen un gran potencial en la provisión de servicios ambientales (SA), siendo en general remanentes de ecosistemas naturales fragmentados (Morello y Matteucci, 2001), razón por la cual son factibles de conservación o uso no extractivo, según el caso. En este trabajo, se realizó una identificación de las conformaciones de ambientes naturales y seminaturales en el periurbano de Villa Nueva.

RESULTADOS

El promedio de superficie de ENS en las respectivas UA fue de 8,3%. Sin embargo, su distribución a lo largo del territorio no es del todo homogénea, dado que algunas unidades concentran una mayor superficie de ENS que otras, como es el caso de la UA N°1 que posee más de un tercio del total. En base a las salidas a campo, se evidenció la predominancia de especies exóticas en la mayor parte de las estructuras relevadas, observándose excepciones en sitios con predominancia o co-dominancia de especies nativas.

Se identificaron en total 391 ENS, dos terceras partes se consideraron como estructuras lineales, al interior de las cuales la mayor parte fueron de tamaño reducido (menores a 0,2 ha) y en menor medida amplios (mayores a 0,5 ha). Los bloques macizos fueron 83, mayormente reducidos (menores a 0,5 ha) por sobre los amplios (mayores a 2ha). De los bloques dispersos sólo se relevaron 10, probablemente debido a la dificultad de su reconocimiento.

Se obtuvo que la superficie de ENS es de 298,3 ha, representando el 7,3% del periurbano. Dentro de las mismas, la mitad de su extensión se identificó como bloques macizos, 148,4 ha, un 43% como estructuras lineales, 128,2 ha, y solo 7,3% como bloques dispersos. La mayor extensión correspondió a macizos amplios, 113 ha, que en su mayor parte se trata de parches vinculados al río. En segundo lugar, se ubicaron los lineales amplios, 83,5 ha, correspondientes a cortinas forestales que demarcan los límites de parcelas productivas y de viviendas.

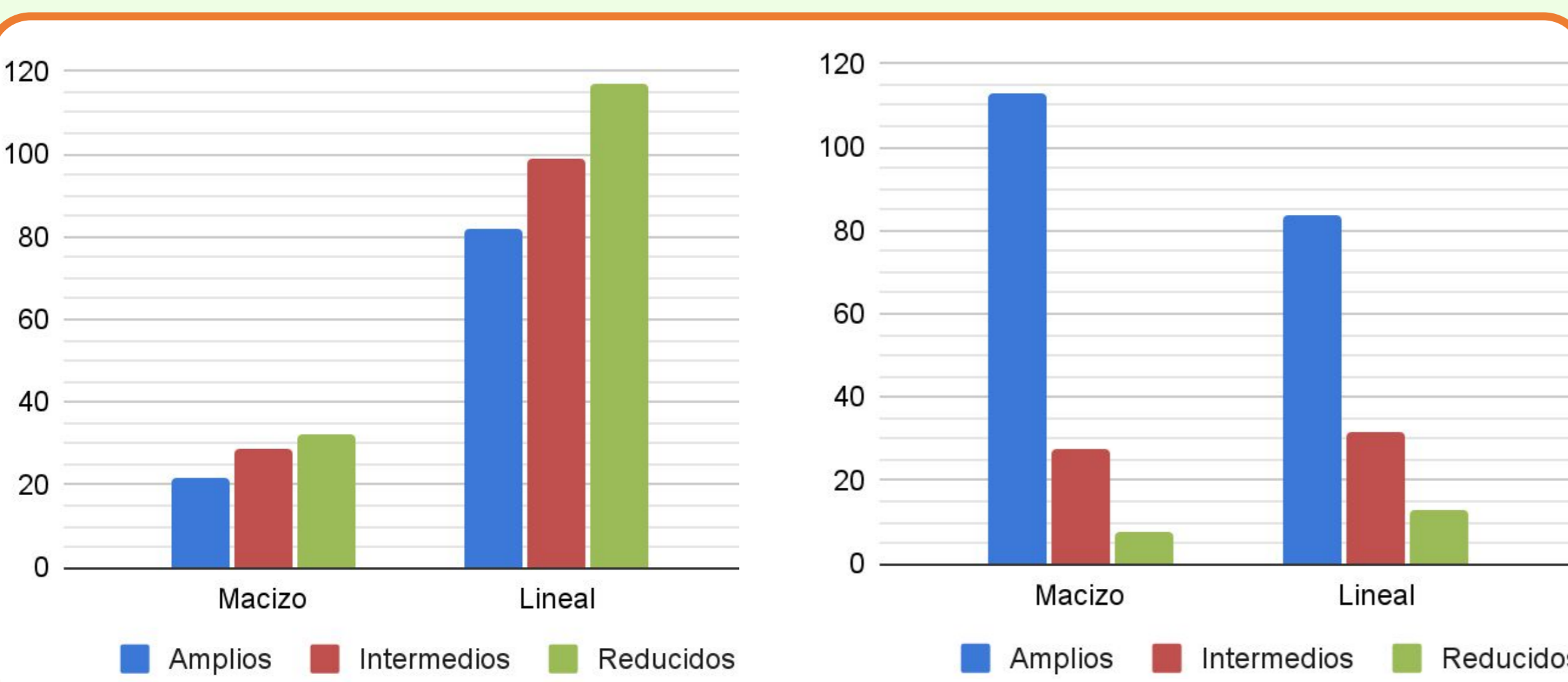


Fig. 3: Cantidad de ENS (izq.) y superficies en m² (der.) según morfología y rangos de tamaño.

BIBLIOGRAFÍA

- GUZMÁN L. A., ZULAICA M. L., MIZDRAJE D. (2021). Fragmentación de las estructuras ecosistémicas en el periurbano de Villa María, Córdoba, Argentina. Revista de Geografía e Ordenamiento do Território (GOT), n.º 21 (Junho). Centro de Estudos de Geografia e Ordenamento do Território, p.139-158, dx.doi.org/10.17127/got/2021.21.006
- MORELLO, J. Y MATTEUCCI, S. (2001). Apropiación de ecosistemas por el crecimiento urbano. Gerencia Ambiental, Buenos Aires.

METODOLOGÍA

Contar con información exhaustiva de cada ENS, su espacialidad y composición, permite una interpretación a escala local del aporte de las mismas a la sociedad. De tal modo, la determinación de las ENS en los espacios periurbanos, como el caso de Villa Nueva, son claves para las propuestas de ordenamiento ambiental territorial (OAT) en localidades pequeñas e intermedias a fin de prevenir problemáticas ambientales.

Su relevamiento se realizó por medio de salidas a campo con recorridos georreferenciados y registro fotográfico para determinar su predominancia florística y estado general, que permitió clasificar los tipos de estructuras. Se trabajó con los datos vectoriales en QGIS 3.18. Paralelamente el territorio periurbano de Villa Nueva se dividió en cinco unidades de análisis (UA). Para cada una, se pudo contabilizar la cantidad y superficie de ENS en base a una clasificación según su morfología: bloque macizo, disperso, lineal; y tres rangos de área definidos a posteriori: reducido, intermedio, amplio.

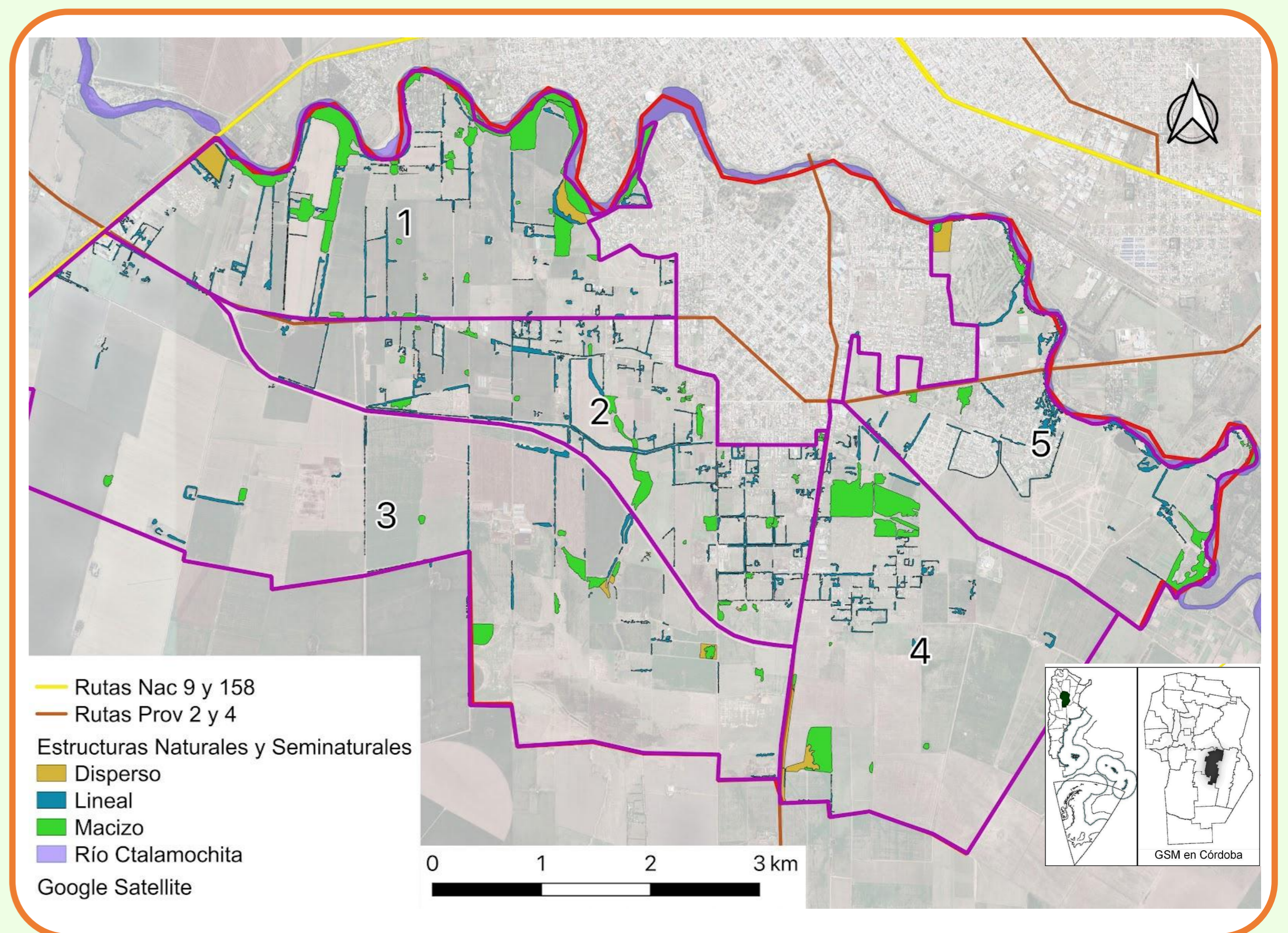


Fig. 1: Unidades de Análisis del periurbano de Villa Nueva y Estructuras Naturales y Seminaturales.

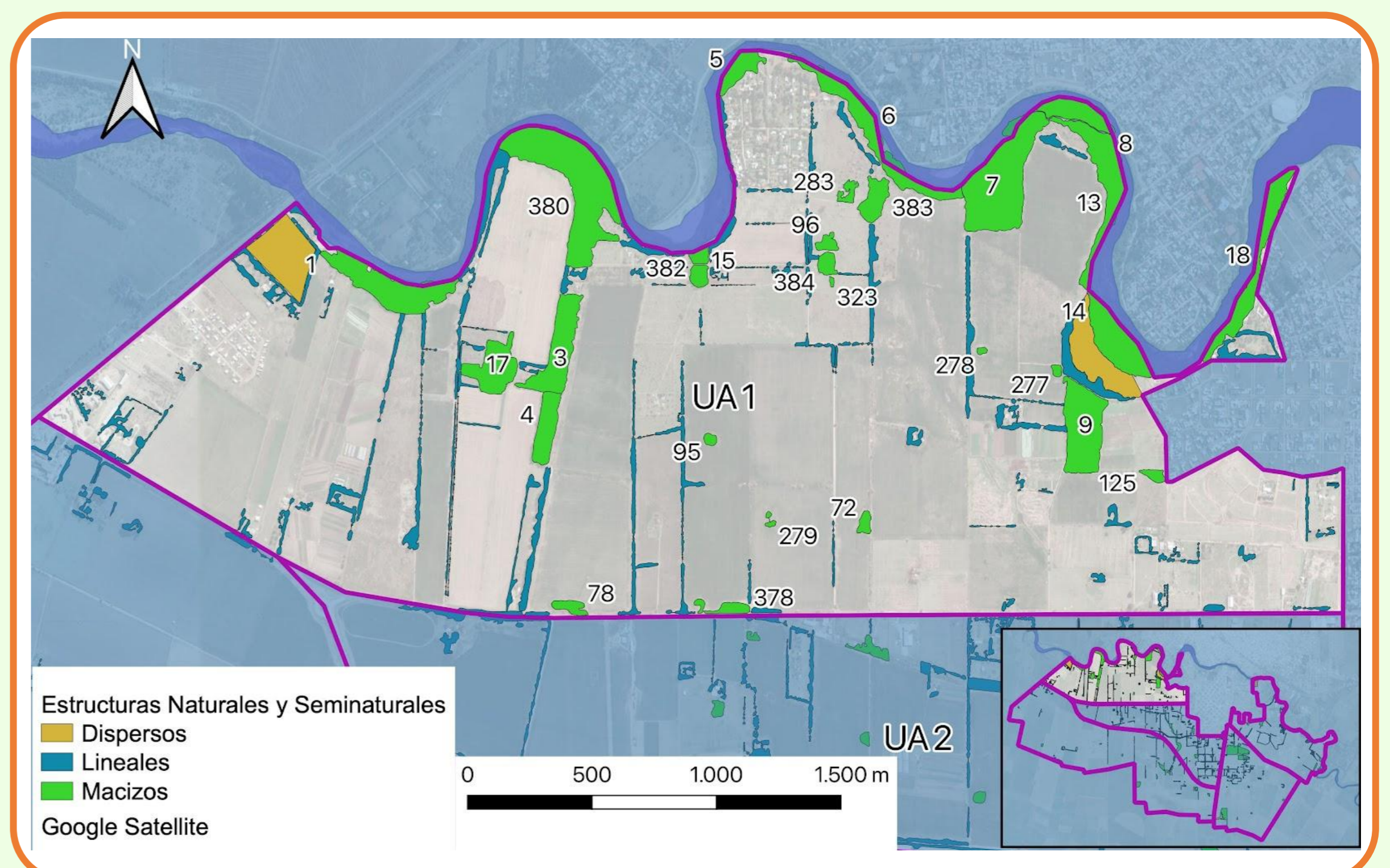


Fig. 2: Estructuras Naturales y Seminaturales de la Unidad de Análisis N°1.

CONCLUSIONES

La cartografía y el análisis de los datos cuantitativos preliminares resultan ser una herramienta inicial para la toma de decisiones desde la gestión local, y un punto de partida en la integración de las ENS en la política pública a largo plazo. Por esto, su incorporación al OAT es clave para asegurar la sostenibilidad de las actividades productivas y de la calidad de vida en la ciudad y su periurbano, como así también constituye una manera de vincular su permanencia y conservación con la sostenibilidad de las estructuras sociales y culturales. Sin embargo, los resultados preliminares muestran una riqueza y variedad de las ENS no visibilizada por la gestión local, por lo manifestado en los encuentros con algunos de sus integrantes. Por otra parte, se puede inferir la provisión de SA por parte de las estructuras relevadas, siendo factible su abordaje en posteriores investigaciones.